

La sorpresa de Brutilda

Gabriela Keselman

Ilustraciones de mEy!





www.loqueleo.santillana.com

© 2014, del texto: GABRIELA KESELMAN
© 2014, de las ilustraciones: MEY!
© 2014, EDICIONES SANTILLANA S.A.
© De esta edición:
2016, EDICIONES SANTILLANA S.A.
Av. Leandro N. Alem 720 (C1001AAP)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

ISBN: 978-950-46-4806-2
Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina. *Printed in Argentina.*

Primera edición: agosto de 2016

Coordinación de Literatura Infantil y Juvenil: MARÍA FERNANDA MAQUIEIRA
Ilustraciones: MEY!

Dirección de Arte: JOSÉ CRESPO Y ROSA MARÍN
Proyecto gráfico: MARISOL DEL BURGO, RUBÉN CHUMILLAS Y JULIA ORTEGA

Keselman, Gabriela

La sorpresa de Brutilda / Gabriela Keselman ; ilustrado por Mey!. - 1a ed

. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Santillana, 2016.

32 p. : il. ; 19 x 16 cm. - (Verde)

ISBN 978-950-46-4806-2

1. Literatura Infantil y Juvenil. I. Mey!, ilus. II. Título.

CDD 863.9282

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

La sorpresa de Brutilda

Gabriela Keselman

Ilustraciones de mEy!

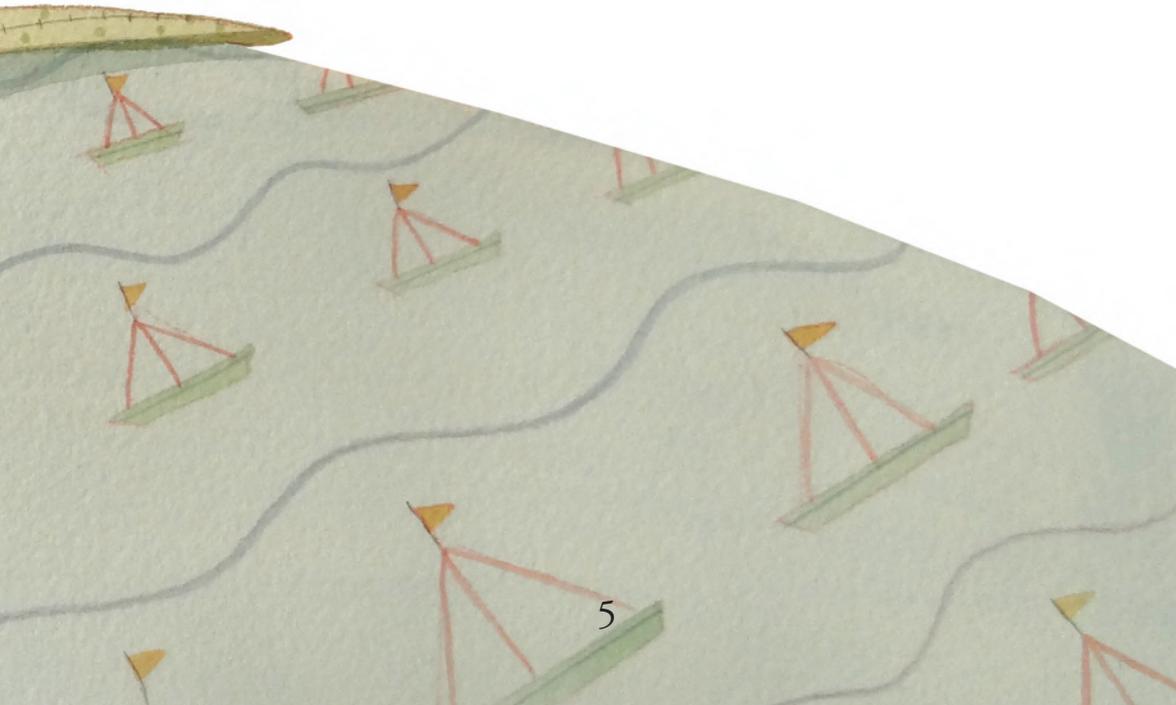


loqueleo



UNA MAÑANA LA PIRATITA BRUTILDA SE DESPERTÓ CON LA NARIZ TAPADA. NO PODÍA RESPIRAR NI PARA ADENTRO NI PARA AFUERA. PARECÍA QUE TENÍA UN CORCHO EN MEDIO DE LA CARA.

—¡PAPAAAAÁ!— LLAMÓ A LOS GRITOS.



EL PIRATA BRUTUS LLEGÓ SALTANDO EN UNA PATA. LE DIO
UN PAÑUELO GRANDE COMO LA VELA DE SU BARCO. LA
AYUDÓ A SONARSE Y LE DIJO:
—NO TE PREOCUPES. EL RESFRÍO SE TE VA A PASAR...



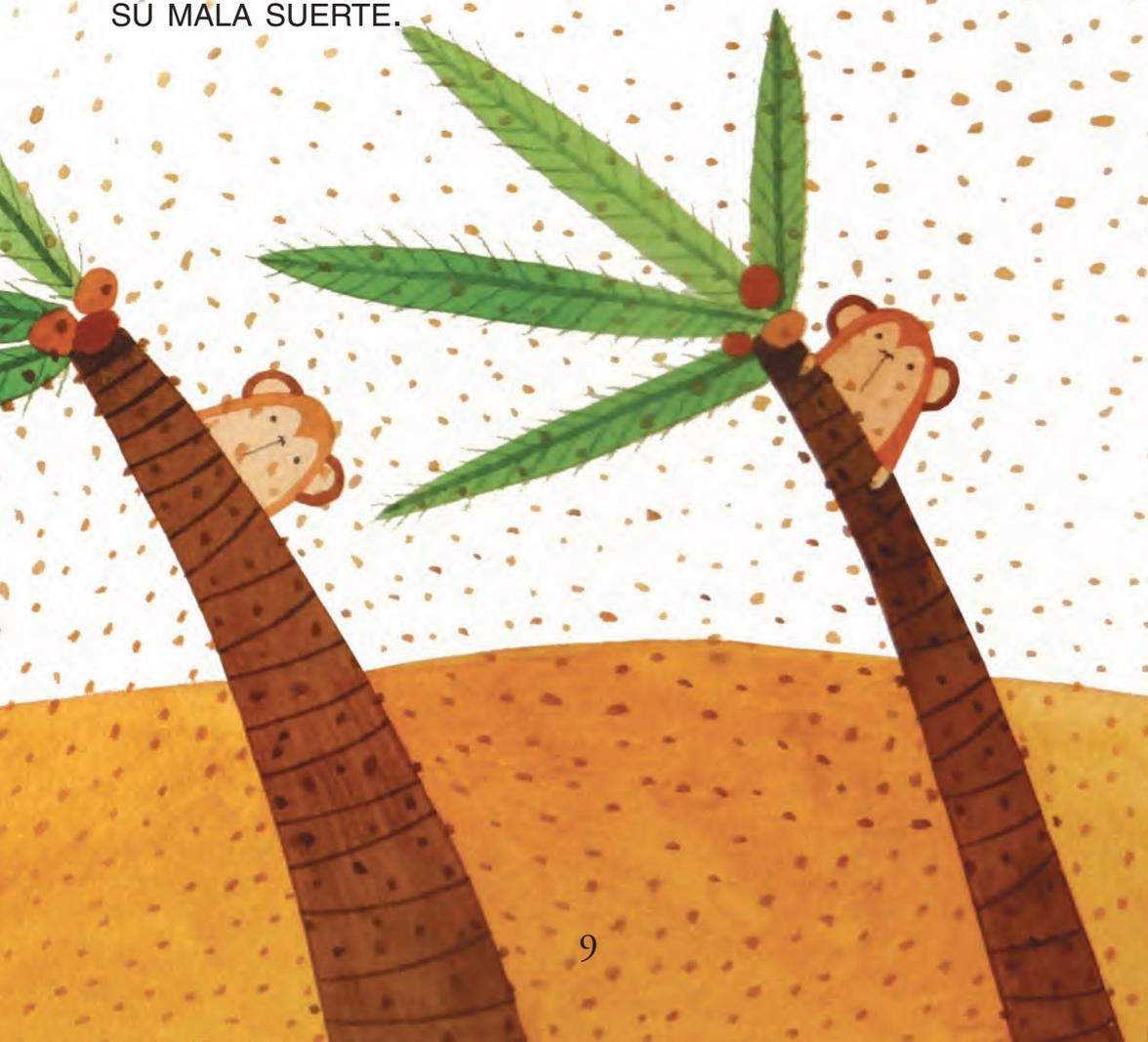
Y ANTES DE QUE EL LORO DIJERE “BUEN DÍA,” SE LE PASÓ.



ASÍ QUE BRUTILDA Y SU PAPÁ SE FUERON A DAR UNA
VUELTA A LA ISLA.



DE REPENTE EMPEZÓ A SOPLAR UN VIENTO MUY FUERTE. LA ARENA VOLABA Y SE METÍA EN LOS OJOS DE LOS PÁJAROS. LOS PÁJAROS SE CHOCABAN CONTRA LOS COCOS. LOS COCOS LE PEGABAN AL MONO. Y EL MONO SE RASCABA LOS CHICHONES MIENTRAS SE QUEJABA DE SU MALA SUERTE.





BRUTILDA SE AGARRÓ FUERTE DE UNA PALMERA, PORQUE
NO QUERÍA SALIR VOLANDO NI CHOCARSE NI HACERLE
CHICHONES AL MONO.





BRUTUS BUSCÓ EL SOMBRERO DE PIRATA QUE SE LE HABÍA VOLADO Y VOLVIÓ.

LA AGARRÓ FUERTE Y LE DIJO:

—NO TENGAS MIEDO. ESTE VIENTO VA A PASAR...

Y CUANDO PARECÍA QUE LA ISLA ENTERA REMONTABA VUELO, EL VIENTO SE CALMÓ.





BRUTILDA Y SU PAPÁ CORRIERON UNA CARRERA HASTA EL MUELLE. SUBIERON AL BARCO Y SALIERON A NAVEGAR.

UNA BALLENA SALUDÓ A BRUTILDA.
Y BRUTILDA LE HIZO MUECAS
DIVERTIDAS. PERO A LA BALLENA NO
LE GUSTABAN LAS MUECAS. NI LAS
DIVERTIDAS NI LAS ABURRIDAS.



ASÍ QUE SE ENOJÓ. TAN FURIOSA ESTABA QUE EMPUJÓ LAS OLAS, LAS OLAS EMPUJARON EL BARCO Y EL BARCO EMPUJÓ A BRUTILDA. LA POBRE SE TAMBALEÓ Y RODÓ HASTA QUEDAR HECHA UN CANELÓN DE PIRATITA.



—¡PAPAAAAÁ! —LLAMÓ A LOS GRITOS.

BRUTUS TARDÓ UN POCO EN LLEGAR. HABÍA QUEDADO COLGADO DEL MÁSTIL COMO UNA BANDERA PIRATA. LA AYUDÓ Y LE DIJO:
—NO TE ALARMES. EL ENOJO SE LE PASARÁ...





Y ASÍ FUE. LA BALLENA SALPICÓ UN POQUITO. SONRIÓ, Y SE MARCHÓ A JUGAR A LAS ESCONDIDAS CON UN PESCADOR. BRUTILDA Y SU PAPÁ VOLVIERON A LA ORILLA. JUNTARON CARACOLES, PIEDRITAS Y OJOTAS DEL PIE IZQUIERDO.